

Talleres profesionales: tratamiento documental en medios de comunicación taller documentación en prensa escrita

Federico AYALA SÖRENSEN

Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Biblioteconomía y documentación;
Jefe de Departamento de Archivo y Documentación del diario ABC
fayala@abc.es

Recibido: enero 2010

Aceptado: junio 2010

1. INTRODUCCIÓN

Los objetivos del taller fueron explicar brevemente el funcionamiento de la Redacción de un periódico, en este caso ABC, y la manera cómo se coordina Documentación con el resto de las secciones del periódico. Se planteó el esquema de trabajo de un día en concreto, con los trabajos previos y las aportaciones que de manera propia o inducida se requieren de Documentación.

El esquema de trabajo del taller fue el siguiente:

- Como introducción se explicó brevemente el trabajo de la redacción de ABC, con las dos reuniones diarias de coordinación y la dependencia funcional del departamento. Además se explicaron las tareas acometidas por Documentación y Archivo.
- Con las previsiones del día, se comentó la manera de jerarquizar las noticias y se analizó en cuáles de ellas podríamos aportar más valor documental y ver la manera de hacerlo.
- Tras consultar las efemérides del día, se valoraron cuáles de los acontecimientos podrían ser susceptibles de convertirse en una pieza del periódico.
- Se analizó un texto utilizando una plantilla determinada.
- Se hizo lo mismo con una fotografía.

2. FUNCIONAMIENTO DE LA REDACCIÓN

Mostrar el funcionamiento de un centro de documentación de un periódico no es tarea fácil. Lo primero que necesitamos es conocer la redacción, en nuestro caso la de ABC. Y aquí nos encontramos con el primer escollo, porque en el fondo, una redacción de cualquier medio de comunicación no es más que un intento por ordenar el caos. A la redacción de ABC llegan duramente una media de 6.500 imágenes y cerca de 15.000 teletipos, además de las informaciones que cada uno de los

redactores sea capaz de procesar fuera de los circuitos de las agencias. Toda la información se almacena en un repositorio que permite su comunicación con todo el sistema editorial. Para poder acometer la principal tarea de un medio, esto es la jerarquización de la información, la base es contar con una agenda lo más completa posible. Una parte muy importante de los acontecimientos presentados cada día por un periódico se conocen de antemano; en realidad no sabemos que va a pasar, pero sí cuándo y qué: la final del mundial de fútbol, la entrega de los Goya o la elección del presidente de los Estados Unidos son acontecimientos en los que lo único que nos falta es desvelar el nombre del ganador. Eso nos ayuda a ir preparando la información necesaria para atender las necesidades documentales que necesiten dichos acontecimientos. Existen muchas posibilidades de hacerlo, una de ellas las previsiones informativas elaboradas por las agencias de noticias, que sirven para saber qué va a ser cubierto informativamente por ellas. Es un instrumento cómodo y eficaz, pero cualquier medio de calidad que se precie debe mantener una agenda propia, en la que al seguimiento de las noticias más o menos previsibles se añadan aquellos asuntos propios, si son exclusivos mucho mejor, que marquen la diferencia con otros medios. Esta agenda es elaborada y coordinada en la redacción y participan todas las secciones.

Desde el punto de vista meramente organizativo, en ABC se tienen dos reuniones importantes diarias. Una es la reunión de la mañana, sobre las 11 h, en la que los responsables de cada una de las secciones del periódico, el director, directora adjunta y subdirectores actualizan la agenda de previsiones propia que marcarán el día.

La otra reunión es la de las 18 h, en la que se rematan los asuntos, se actualizan, se comienza a pensar en la portada y en las fotografías de la sección de enfoque, resumen visual de los acontecimientos del día, una de las señas de identidad de ABC.

3. DEPARTAMENTO DE ARCHIVO Y DOCUMENTACIÓN

El departamento de Documentación depende de la Subdirección de Información, está integrado plenamente en la Redacción y su responsable es Jefe de Sección. Si imitásemos aquella sección de “A day in the life”¹ de la *Special Libraries Association News Division*, podríamos empezar diciendo que el primer trabajador llega sobre las 8,15 de la mañana, cuando en la redacción de ABC tan sólo están los compañeros que han estado durante la noche actualizando la página web (<http://www.abc.es>) de ABC. Lo primero es testar el sistema editorial, se conecta la base de datos y se comprueba que la extracción de contenidos de la edición en papel de todas las ediciones ha entrado de manera correcta en nuestro archivo digital. Se reparten los periódicos en papel (sí, todavía algunos preferimos leerlos en papel) y se consultan las previsiones del día, por si algún acontecimiento necesita-

¹ <http://www.ibiblio.org/riverat/organizations/midatl/97/midday.html>

ra una atención especial. Se consulta el correo electrónico (se reciben más de 30 mensajes externos con peticiones cada día, además de las llamadas telefónicas) y se analizan las peticiones recibidas en la base de datos por todos los usuarios, aproximadamente 300. Es un instrumento muy útil para comprobar qué se busca y cómo se busca, además de para detectar las peticiones que no se han podido atender. Y es indispensable ya que de las más de 100.000 consultas que el departamento recibe anualmente, tan sólo un pequeño porcentaje son directas. Esto es por que desde que se decidió implantar la base de datos en el sistema editorial, en 1995, la filosofía que inspiró gran parte de su diseño fue el que el redactor hiciese directamente la consulta al fondo documental, dejando las consultas directas, presenciales, por teléfono o correo electrónico, a las más complejas.

Además se contempla el estado de los proyectos que el departamento tiene en marcha, en nuestro caso, de manera prioritaria, la integración de las redacciones de papel e Internet y el proyecto ABCFOTO (Ayala, 2008). En el primer caso, el cambio de trabajar para la redacción de un medio en papel a uno integrado supone tener que asumir la gestión de documentos que tradicionalmente no eran gestionados por los departamentos de documentación de prensa escrita. Y supone cambios muy importantes en primer lugar en la base de datos, en los flujos informativos pero también en la manera de acometer dicha tarea. Debemos suministrar contenidos, no sólo la información necesaria para elaborar noticias. Un buen ejemplo es la hemeroteca ABC (<http://hemeroteca.abc.es>) que se abrió a todo el mundo en septiembre de 2009 con una aceptación enorme (Guallar, 2009). Todo ello en un contexto de crisis profunda que ha llevado a todos los medios, y también a ABC, a una reducción de personal importante. El cambio no es, por lo tanto, una opción, sino una obligación por que en ello nos va la supervivencia. En el caso del proyecto ABCFOTO, la puesta a disposición de todos de un archivo fotográfico como ABC obliga a un trabajo enorme, pues cada fotografía debe ser documentada, catalogada y valorada, pieza a pieza.

Siguiendo la manera de explicar el funcionamiento de un centro de documentación a modo del ya mencionado "A day in the life", a las 11 de la mañana, el responsable del departamento de archivo y documentación asiste a la reunión de redacción para poder ajustar los trabajos del día a las necesidades editoriales. Una de nuestras funciones es poner en valor las noticias y ayudar a comprender mejor los hechos al relacionarlos en el tiempo o en el espacio, ya sea en una infografía, una galería fotográfica para la web o una recopilación de declaraciones, por poner un ejemplo. Aquí es dónde las previsiones, con las que se trabajó en la Jornadas Fado-doc, juegan un papel importante. Saber de antemano qué va a suceder es lo único que nos permite realizar trabajos de documentación en profundidad, valorando dónde este trabajo puede ser más visible y eficaz.

Mientras tanto, el departamento ha comprobado que todas las imágenes publicadas en todas las ediciones (400 de media) han entrado bien y de manera correcta, técnicamente y desde el punto de vista documental, con la información adecuada para su catalogación. Se reciben diariamente unas 6.500 imágenes. Además de las 400 publicadas hay un número significativo, sobre las 250, que aunque no se han

publicado son de producción propia. Si se publican 2 imágenes de una entrevista, se han realizado al menos 8 o 10 que pueden utilizarse en el futuro. Estas imágenes de producción propia son también catalogadas. Se utiliza un lenguaje documental elaborado por el propio departamento de archivo y documentación a partir de los instrumentos de descripción utilizados desde su creación en 1944. El mantenimiento y actualización, imprescindible para poder atender las necesidades de la cambiante información de actualidad, es diario y a ello se dedican alrededor de 5 horas semanales. Todos los textos publicados desde 1990 y las imágenes desde 1996 se encuentran catalogados en nuestra base de datos. Es una sólida base, tanto documental como de experiencia, que podrá ayudar en los proyectos futuros de conseguir un sistema de categorización automática, que permitirá procesar una mayor cantidad de documentos y dedicar el tiempo empleado en la catalogación a otras tareas, entre las que el mantenimiento del propio sistema de categorización automático tendrá un peso importante.

Hay otras muchas tareas que necesitan una elaboración constante. Las efemérides con las que trabaja la redacción de ABC son de elaboración propias, comprobando cada una de las fechas en al menos tres medios diferentes. Se realizan con criterio periodístico ya que se pretende que puedan ser aprovechadas para producir alguna pieza, ya sea en papel o en internet, o para fijar algún proyecto algo más ambicioso, como pueda ser una exposición² o una conmemoración de cobertura más amplia. Además nos ayudan para poder tener un criterio a la hora de la digitalización del fondo fotográfico antiguo, tarea constante en la que uno de los puntos más difíciles es marcar el comienzo.

Y el día a día, con cada vez más búsquedas en nuestro fondo fotográfico histórico, que son aprovechadas para las fotogalerías de la web. Una vez cerrada la primera edición, se abandona el departamento, quedando un contacto permanente por teléfono.

4. LA INTEGRACIÓN DE REDACCIONES

Pero esta manera de trabajar ha sufrido un cambio radical a principios de año, y se materializó poco antes de la celebración de las XIX Jornadas Fadoc: la integración de redacciones. Es el nuevo paradigma en el que trabajamos todos los medios de comunicación: superar la división entre redacciones de papel “tradicionales” y redacciones digitales. Nos convertimos en una fábrica de contenidos, independientemente del soporte en el que se transmita: papel, web, iPad, dispositivos móviles. ABC ha acometido un cambio revolucionario al integrar ambas redacciones, incluso físicamente³. La redacción actual es una redacción bimedia, que supone un cambio de gran calado y que transformará radicalmente la manera de “producir”

² Un ejemplo reciente lo constituye el centenario de la Gran Vía
<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/2010/04/06/048.html>

³ <http://www.comprometidosconelfuturo.es/>

noticias. Hay que pensar en qué se quiere contar y buscar el modo mejor de hacerlo. El resultado puede ser un texto, un video, una galería fotográfica, una infografía animada o algo híbrido. Estamos ante un momento apasionante, pero lleno de incertidumbres, en el que nuestra manera de trabajar debe cambiar, y no me refiero únicamente a la manera como los medios en su conjunto afrontan este nuevo reto, que dejará en la cuneta a no pocos y alumbrará una nueva manera de contar la actualidad, sino a las funciones de la Documentación dentro de este nuevo panorama (Blanco García, 2009)

Efectivamente, cada vez hay más periodistas que utilizan Internet como única fuente de obtención de recursos (Micó Sanz, 2009) y que ponen en cuestión la necesidad de la sección de documentación. Por ello, más que nunca, es necesario un cambio en la funciones de los departamentos de documentación de los medios. Se requiere ser proactivo, adelantarse a los acontecimientos y suministrar contenidos, no sólo información para elaborar piezas noticias. En ABC, una vez puesta a disposición de todos la hemeroteca digital se pensó en la manera de sacar partido y al mismo tiempo aportar una manera de contemplar el pasado distinta, algo que en el papel es muy difícil de conseguir por las limitaciones espaciales evidentes⁴. Es por ello que hemos cambiado desde un perfil en el que la catalogación de contenidos era la base del trabajo de los centros de documentación en los medios impresos a otro en el que eso pasa a segundo plano, primando la capacidad de generar contenidos. Lo primero es posible con las nuevas herramientas de tratamiento de la información textual, que permite categorizaciones automáticas e incluso indización semiautomática. Es cierto que son sistemas que requieren un aprendizaje, pero es posible acometerlo con ciertas garantías de éxito. Lo segundo es más difícil, pues supone un cambio en la manera de trabajar y en el perfil del documentalista. De todas las secciones de un periódico, es la de documentación la que cambia más en el nuevo contexto de distribución de la información, ya que saliendo de la restricción obligada por la paginación de los diarios en papel, podemos poner a disposición de nuestros lectores una cantidad de información impensable en los formatos tradicionales. La hemeroteca, las galerías fotográficas, las efemérides, la puesta a disposición de los lectores documentos que ayuden a valorar la información, como proyectos de ley, sentencias o memorias de proyectos, son sólo posibles en el contexto de un diario digital. Pero también requiere de unas habilidades para la comunicación que no siempre han sido primordiales en los documentalistas, a los que se les pedía más capacidad de análisis y síntesis que de comunicación.

Poco antes de la celebración de las Jornadas Fadoc de este año falleció Miguel Delibes. Se puso como ejemplo de todo lo anterior los especiales que se prepararon a propósito de su muerte. En el caso de ABC, se mostró como a los contenidos de papel, limitados, se unió un especial en Internet en el que además de su biografía y su bibliografía había contenidos fotográficos y textuales muy interesantes y numerosos. No era un mero volcado de los contenidos elaborados para el periódico impreso, sino una elaboración ex profeso para la web, conscientes de sus posibili-

⁴ Un ejemplo claro de esto puede consultarse en <http://www.abc.es/archivo/archivo.asp>

dades. En esos casos, se pide que se puedan suministrar productos finales publicables, para lo que se requiere una labor de investigación previa y una voluntad por mostrar los contenidos documentales con criterios periodísticos. Es una posibilidad real de sacar más partido al trabajo de documentación que hay detrás de muchos de los artículos publicados, que normalmente queda perdido o desdibujado. Y además de poder acudir a elementos audiovisuales que pueden ayudar a presentar de manera más eficaz la documentación

5. CONCLUSIÓN

Esta confluencia entre los trabajos de documentalistas y periodistas es posiblemente el futuro de nuestra profesión en este nuevo contexto de redacciones integradas, en las que ya no se habla de periódicos, web, revistas, etc., sino de “fábricas de contenidos”, en las que el medio de difusión se utiliza en función de la característica de la pieza elaborada. Y muchas de esas piezas pueden ser elaboradas por los propios documentalistas. Si no, serán los periodistas los que vayan copando ese campo de elaboración de piezas de gran contenido documental. Ellos no tienen miedo a la hora de realizar tareas de documentación de noticias reservadas hasta hace poco a los documentalistas de sus medios. Los documentalistas no deben rehuir adentrarse en las tareas de comunicación.

Ángeles Afuera comentó que un documentalista había hecho una exposición periodística sobre lo que es un centro de documentación en un periódico y que ella, periodista de raza, haría una desde el punto de vista documental. Esas lindes se han traspasado, y no creo que una vez eliminadas vuelvan a levantarse. Asumamos pues cuál son los retos que nos han puesto por delante y acometémoslos con todo el bagaje que nuestra profesión arrastra y que deben servir para sentar las bases de una nueva manera de concebir la documentación dentro de los medios de comunicación.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Ayala Sörensen, F. “Centros en marcha. Archivo fotográfico del Diario ABC” *Boletín CLIP*, núm 50, 2008.
- Blanco García, J.C: “Apuntes Sobre la documentación en el diario El País” *El Profesional de la Información* Mayo-junio 2009, vol. 18, núm. 3, 323-325.
- Guallar y Abadal, E. “The digital press archives of the leading Spanish online newspapers” *Information Research*, 2010, vol. 15, n. 1.
- Micó Sanz, J.L.; Masip Masip, P.; García Avilés, J.A: “Periodistas que ejercen de documentalistas (¿y viceversa?). Nuevas relaciones entre la redacción y el archivo tras la digitalización de los medios” *El Profesional de la Información* Mayo-junio 2009, vol. 18, núm. 3, 284-290.